

Apologética

Esperanza para los no cristianos

13^a SEMANA 1

inTro

¿Qué pasa con quienes nunca han oído el evangelio?

Mientras Abraham contemplaba las estrellas que brillaban en el cielo nocturno, Dios le hizo una promesa trascendental: «Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena del mar. Además, tu descendencia conquistará las ciudades de sus enemigos. Puesto que me has obedecido, por medio de tu descendencia serán bendecidas todas las naciones de la tierra» (Gén. 22: 17-18, NVI). Esta promesa no era solo para los descendientes de Abraham, sino para todas las naciones de la tierra. El judaísmo, el cristianismo y el islam veneran a Abraham, cuyo nombre significa «padre de muchos». Su vida es un testimonio de fidelidad, obediencia y confianza en Dios.

En la actualidad, el mundo alberga a aproximadamente 8,200 millones de personas de diversos orígenes religiosos, entre los que se incluyen:

- 2,500 millones de cristianos,
- 1,900 millones de musulmanes,
- 1,100 millones de hindúes
- y 531 millones de budistas.*

A pesar de que el cristianismo es la religión mayoritaria, muchos cristianos no siguen completamente las enseñanzas bíblicas, y solo una pequeña minoría comparte activamente el evangelio. Este contexto plantea preguntas importantes: ¿Cómo obra Dios para salvar a las naciones en medio de la confusión religiosa y los limitados esfuerzos misioneros? ¿Cómo juzga a quienes nunca han escuchado el evangelio? ¿Qué pasa con las naciones que no se mencionan en la Biblia?

La inspiración arroja luz sobre estos interrogantes. Elena G. de White expuso la naturaleza inclusiva de Dios cuando escribió: «El plan de salvación trazado por el cielo es bastante amplio para abarcar todo el mundo. [...] Y

[Dios] no permitirá que quede chasqueado nadie que anhele sinceramente algo superior y más noble que cuanto puede ofrecer el mundo. Envía constantemente a sus ángeles a aquellos que, si bien están rodeados por las circunstancias más desalentadoras, oran con fe para que algún poder superior a sí mismos se apodere de ellos y les imparta liberación y paz. De varias maneras, Dios se les revelará y los hará objeto de providencias que establecerán su confianza en Aquel que se dio a sí mismo en rescate por todos» (*Profetas y reyes*, cap. 31, p. 254). Esto nos presenta una imagen más amplia de un Dios que es más amoroso de lo que muchos creen. Dios obra de diversas maneras con diferentes personas, revelándose a menudo a través de la naturaleza y las experiencias personales. Aunque las Escrituras proporcionan la revelación más clara de Dios, él se comunica con aquellos que carecen de acceso a ellas de maneras que pueden comprender.

Dios no está limitado por fronteras, idiomas o incluso el acceso a las Escrituras. Él ha colocado en la creación un testimonio que habla a todas las personas, sin importar dónde viven o qué conocimientos tengan. Las estrellas, las montañas, el cambio de estaciones, todo proclama su carácter. La naturaleza declara su gloria sin palabras; y, aun así, su mensaje llega a todos los rincones de la tierra (Sal. 19: 1-4). En cada corazón, Dios ha plantado un anhelo por él. Incluso aquellos que no tienen una Biblia pueden percibir su presencia a través del mundo que él creó y de ese anhelo que ha puesto en el corazón humano (Hech. 17: 26-27). Los individuos y los grupos culturales que nunca han tenido contacto con una Biblia o un misionero serán juzgados según su respuesta a la luz que se les ha dado.

El misionero humano es el método preferido de Dios para difundir el evangelio. En las palabras de despedida a los discípulos, Cristo dijo: «Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo» (Mat. 28: 19-20). El ideal de Dios es que los seres humanos compartan el evangelio con el mundo. Sin embargo, él no está limitado por las personas. Si ningún misionero llega a aquellos que buscan la luz en zonas desfavorecidas, Dios tiene otras formas de revelarse. La Providencia alcanza a todos. A lo largo de la historia, Dios ha utilizado los sueños, la naturaleza e incluso los animales para comunicar sus lecciones. Jesús dijo que, si los seres humanos callaran, «las piedras gritarían» (Luc. 19: 40, RVC).

Dios es el misionero por excelencia, y nosotros cooperamos con él en su misión. El estudio de esta semana se enfocará en las diversas formas y medios que Dios ha utilizado para enviar la luz de la verdad al mundo en todas las épocas.

Desafío de apologética: ¿Qué les dices a las personas sobre sus familiares que nunca llegaron a ser creyentes o que nunca tuvieron la oportunidad de serlo?

* Charles Preston, «List of Religious Populations», *Encyclopaedia Britannica*, <https://www.britannica.com/topic/List-of-religious-populations> (consultado el 26 de abril de 2025).



Más allá de Israel

Viajando hacia el norte, a la región de Tiro y Sidón, Jesús se trasladó con sus discípulos fuera de las fronteras de Israel a una tierra con una cultura, comida, acentos y religión diferentes. Durante este viaje, una mujer cananea se acercó a Jesús y le suplicó que sanara a su hija poseída por un demonio. Los cananeos provenían de un trasfondo impregnado de politeísmo. Históricamente, adoraban a dioses como Baal y Asera, y practicaban la idolatría y rituales que estaban en clara oposición con la fe de Israel (Deut. 7: 1-5). A pesar de su origen pagano, la mujer reconoció algo único en Jesús. En contraste con la historia de prácticas cultuales brutales de su cultura, como el sacrificio de niños, esta mujer cananea estaba decidida a salvar a su hija a toda costa.

Al principio, Jesús aparentemente la ignora y la rechaza, diciendo: «Dios me ha enviado solamente a las ovejas perdidas del pueblo de Israel» (Mat. 15: 24). Esto puede parecer duro, pero Jesús quería enseñar una lección. Su negativa inicial refleja las actitudes de los discípulos hacia los gentiles. La demora de Jesús no es un rechazo; crea un espacio para que la fe de la mujer brille y expone la comprensión limitada de los discípulos sobre su misión. Les está mostrando a los discípulos cómo se ven su favoritismo y su prejuicio. La respuesta inesperada de Jesús debió de sorprender a los discípulos, y eso era justamente lo que pretendía.

Aunque es una extranjera de otra cultura, la mujer cananea reconoce a Jesús como el «Hijo de David», un título que revela que comprendía su identidad mesiánica (Mat. 15: 22). Su reconocimiento es notable, dada su distancia cultural del judaísmo. El erudito R. T. France comenta: «Ella vio en Jesús algo que los líderes religiosos de Israel a menudo pasaban por alto: compasión y poder divino».* Elena G. de White señala: «Bajo la aparente negativa de Jesús, vio una compasión que él no podía ocultar» (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 43, p. 373). En lugar de ofenderse, ella persiste en su fe. Jesús entonces alaba su fe, diciendo: «¡Ah, mujer, tienes mucha fe! ¡Que se haga contigo tal y como quieras!» (Mat. 15: 28, RVC). Este momento muestra que la fe, y no la etnia, es lo que acerca a las personas al redil de las bendiciones de Dios.

Este es el único milagro registrado en esta región, un acontecimiento significativo en el ministerio de Jesús. Los discípulos, vacilantes al principio, son testigos en primera fila de que las «ovejas perdidas de la casa de

Israel» no están limitadas por la etnia, sino por la fe. Jesús amplía su comprensión de su misión y les muestra que el amor y la gracia de Dios se extienden más allá de Israel a todos los que creen. Aunque es culturalmente extranjera, esta mujer se convierte en una verdadera oveja de Israel a través de su fe.

* R. T. France, *The Gospel of Matthew: New International Commentary on the New Testament* (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 2007), p. 598.

Preguntas para considerar:

- ✓ ¿Cómo ayudó Jesús a que brillara la fe de esta mujer?
- ✓ ¿Se te ocurren otros ejemplos en los que Dios utilizó la demo-
ra y las dificultades para destacar la fe de las personas?

Escríbelo aquí





La luz del mundo entero

Dios desea que todas las personas lleguen al conocimiento de la verdad, y él obra de innumerables maneras para alcanzar a cada individuo, independientemente de sus circunstancias u orígenes. La providencia de Dios alcanza a todos en todos lados. Llega a las personas que están buscando un poder superior, incluso cuando no saben quién es Dios. Elena G. de White describe cómo no hay una sola persona en todo el mundo que esté fuera del alcance de Dios: «Dios no hace distinción por causa de nacionalidad, raza o casta. Él es el Creador de toda la humanidad. Por la creación, todos los hombres pertenecen a una sola familia; y todos constituyen una por la redención. Cristo vino para derribar el muro de separación, para abrir todos los departamentos de los atrios del templo, a fin de que toda alma tuviera libre acceso a Dios. Su amor es tan amplio, tan profundo y completo, que lo llena todo. Arrebata de la influencia satánica a aquellos que fueron engañados por sus seducciones, y los coloca al alcance del trono de Dios, al que rodea el arco iris de la promesa. En Cristo no hay judío ni griego, ni esclavo ni hombre libre» (*Profetas y reyes*, cap. 31, p. 249).

El apóstol Juan declara sobre Jesús: «La luz verdadera que alumbra a toda la humanidad venía a este mundo» (Juan 1: 9). Juan no especifica cuánto conocimiento se da ni cómo se lo da, pero Pablo proporciona más información: «Pues, desde la creación del mundo, todos han visto los cielos y la tierra. Por medio de todo lo que Dios hizo, ellos pueden ver a simple vista las cualidades invisibles de Dios: su poder eterno y su naturaleza divina. Así que no tienen ninguna excusa para no conocer a Dios» (Rom. 1: 20). Pablo argumenta que todos los seres humanos son responsables de la luz que Dios les ha revelado. No todos tienen acceso a la Palabra de Dios, pero Dios ha dado a todos una conciencia (Rom. 2: 12-15). Dios ha tejido un testimonio de sí mismo en el tejido mismo de la creación. Las tinieblas de este mundo no pueden ocultar su poder, sabiduría y divinidad. La luz de la vida ilumina a todos los que están dispuestos a ver.

Dios nos juzga a cada uno de nosotros según hayamos vivido de acuerdo con la luz que recibimos, ya sea poca o mucha. Él nos da oportunidades para abrazar su gracia en cualquier forma en que se revele. A las personas y los grupos culturales que nunca tuvieron acceso a una Biblia o a un misionero, él los juzgará según su respuesta a la luz que se les dio.

Nadie se perderá simplemente por el lugar donde nació. Nadie se perderá simplemente por la verdad a la que pudo o no pudo acceder. Nadie se perderá simplemente por haber nacido en la época equivocada.

- ✓ ¿Cómo influye en tu visión de la justicia y la misericordia de Dios el hecho de saber que él juzga a las personas en función de la luz que han recibido?
- ✓ ¿Qué ejemplos se te ocurren en los que Dios habló a través de sueños, estrellas, animales o fenómenos naturales para llegar a personas con acceso limitado a su Palabra?

Escríbelo aquí





13^a SEMANA **4**

inVestiga



¿Qué nos enseñan los siguientes pasajes bíblicos sobre cómo Dios llega a las personas que no lo conocen?

La capacidad de Dios
para hablar de diferentes
maneras:

Números 22: 28-30

1 Reyes 19: 11-13

Job 12: 7-10

Mateo 27: 19

Lucas 19: 39-40

Hechos 10: 1-8

El deseo de Dios de salvar
a *todas* las personas:

Isaías 49: 6

Juan 12: 32

1 Timoteo 2: 3-4

2 Pedro 3: 9

✓ ¿Qué otros pasajes vienen a tu mente relacionados con la comprensión de los esfuerzos de Dios por salvar a los no alcanzados?

Escríbelo aquí





Las cicatrices en sus manos

En el cielo, veremos que la luz de Jesús ha llegado a personas de todas las naciones, tribus y lenguas, incluidas aquellas que tuvieron acceso limitado a la historia completa del evangelio, pero que se salvaron por responder a la luz que se les dio (Apoc. 7: 9). Algunos escucharán la historia de la cruz por primera vez en el cielo. Le preguntarán a Cristo: «¿Pues qué heridas son esas que traes en el cuerpo?». Entonces, él responderá: «Me las hicieron en casa de mis amigos» (Zac. 13: 6). Incluso aquellos que nunca han comprendido plenamente el evangelio pueden responder a la revelación del amor de Dios y ser contados entre los redimidos.

Jesús salvará a otros que conocían su nombre, pero que estaban confundidos por falsas doctrinas en el cristianismo. Esto se revela en Apocalipsis 18, donde Dios llama a su pueblo a salir de Babilonia, un término que se refiere a una forma transigente de cristianismo que mezcla la verdad y el error. El versículo 4 dice: «Salgan de esa ciudad, ustedes que son mi pueblo». Esta invitación revela que Dios tiene seguidores fieles incluso en medio de la oscuridad espiritual que simboliza Babilonia. Dios encuentra a sus hijos enredados en sistemas de confusión y error. Él conoce sus corazones y los llama a salir de la oscuridad hacia la luz.

El corazón misionero de Dios es tan grande que abarca a todos. Él es el ganador de almas por excelencia, que trabaja incansablemente para alcanzar a cada individuo, independientemente de su origen o conocimiento. El amor de Dios no conoce fronteras, y su deseo de salvar es universal, pues quiere atraer a personas de todos los trasfondos hacia su reino eterno. Por esta razón, repartió a cada uno una «medida de fe» (Rom. 12: 3, NTV). Dios ha puesto en el corazón de cada persona algo que percibe el llamado divino.

Nuestro papel es cooperar con Dios, ser depósitos de su luz y compartir su amor dondequiera que podamos. Presentar a Jesús a las personas y contarles la historia del evangelio las anima a dar una respuesta consciente al amor de Dios. Nuestra responsabilidad misionera también incluye a otros cristianos que están engañados por los errores de Babilonia. Al compartir con ellos la verdad bíblica y darles una imagen precisa del carácter de Dios, obtienen las herramientas para tomar las decisiones correctas y no alejarse de Jesús.

Que cada uno de nosotros acepte el desafío de conocer lo que creemos y saber por qué lo creemos. Que conozcamos a Cristo y lo compartamos con otras personas de todos los orígenes. Cuando nuestra fe sea cuestionada, que seamos capaces de defender nuestras creencias y las razones de la esperanza que hay en nosotros.

Preguntas para considerar:

- ✓ Si Dios salvará a algunas personas que nunca han oído el nombre de Jesús, ¿qué sentido tiene compartir el evangelio?
- ✓ ¿Cuánta responsabilidad misionera debemos sentir hacia otros cristianos que están confundidos por falsas doctrinas?

Escríbelo aquí





Sorpresa en el juicio

«En el día del juicio final, cada alma perdida comprenderá la naturaleza de su propio rechazamiento de la verdad. Se presentará la cruz y toda mente que fue cegada por la transgresión verá su verdadero significado. Ante la visión del Calvario con su Víctima misteriosa, los pecadores quedarán condenados». — ELENA G. DE WHITE, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 5, p. 41

«Nuestra situación delante de Dios depende, no de la cantidad de luz que hemos recibido, sino del empleo que damos a la que tenemos. Así, aun los paganos que eligen lo recto en la medida en que lo pueden distinguir, están en una condición más favorable que aquellos que tienen gran luz y profesan servir a Dios, pero desprecian la luz y por su vida diaria contradicen su profesión de fe». — *Ibid.*, cap. 24, p. 212

«Aquellos a quienes Cristo elogia en el juicio, pueden haber sabido poca teología, pero albergaron sus principios. Por la influencia del Espíritu divino, fueron una bendición para los que los rodeaban. Aun entre los paganos, hay quienes han abrigado el espíritu de bondad; antes que las palabras de vida cayesen en sus oídos, manifestaron amistad para con los misioneros, hasta el punto de servirles con peligro de su propia vida. Entre los paganos hay quienes adoran a Dios ignorantemente, quienes no han recibido jamás la luz por un instrumento humano, y sin embargo no perecerán. Aunque ignorantes de la ley escrita de Dios, oyeron su voz hablarles en la naturaleza e hicieron las cosas que la ley requería. Sus obras son evidencia de que el Espíritu de Dios tocó su corazón, y son reconocidos como hijos de Dios.

»¡Cuánto se sorprenderán y alegrarán los humildes de entre las naciones y entre los paganos, al oír de los labios del Salvador: «En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeñitos, a mí lo hicisteis»! ¡Cuán alegre se sentirá el corazón del Amor Infinito cuando sus seguidores le miren con sorpresa y gozo al oír sus palabras de aprobación!». — *Ibid.*, cap. 70, p. 608

«Dios no condenará a nadie en el juicio porque honradamente haya creído una mentira, o concienzudamente haya albergado el error; sino porque descuidó las oportunidades de familiarizarse con la verdad. El incrédulo será condenado, no porque fue incrédulo, sino porque no aprovechó los medios que Dios puso a su alcance para que pudiera llegar a ser cristiano». — ELENA G. DE WHITE, *Testimonios para los ministros*, cap. 16, p. 394



Usa las siguientes preguntas y los versículos que las acompañan para estudiar la lección de esta semana con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio de la Biblia.

La mujer cananea:

- ¿Cómo recibieron los discípulos de Cristo a la mujer extranjera? (Mat. 15: 21-23).
- ¿Por qué Jesús puso a prueba a esta mujer? ¿Cómo honró y recompensó Jesús su extraordinaria fe? (Mat. 15: 24-28).
- ¿Qué intentaba enseñar Jesús a los discípulos a través de su interacción con esta mujer cananea?

Reflexión personal: ¿Cómo reaccionarías si las personas de la iglesia te rechazaran como rechazaron los discípulos a esta mujer? ¿Cómo puedes ayudar a las personas de la iglesia que han sido tratadas con rudeza en el pasado?

Los que no han sido alcanzados:

- ¿Cómo utiliza Dios la naturaleza para revelar su amor a las personas que no lo conocen? (Sal. 19: 1-4; Rom. 1: 20).
- ¿Cómo habla Dios a la conciencia de aquellos que ignoran su Ley? (Rom. 2: 12-15).
- ¿Qué se promete a todas las personas, incluso a aquellas que tienen acceso limitado a la historia del evangelio? (Juan 1: 9; Rom. 12: 3).
- ¿Qué historias de la Biblia o de misioneros modernos recuerdas en las que Dios haya utilizado sueños para guiar a las personas hacia él? (Mat. 27: 19; Hech. 10: 1-8).
- ¿Cuál es el deseo sincero de Dios para todas las personas del mundo? (1 Tim. 2: 4; 2 Ped. 3: 9).
- ¿Cuándo descubrirán algunos de los hijos de Dios la historia de la cruz por primera vez? (Zac. 13: 6).
- El hecho de comprender la inclusividad del plan de Dios ¿cómo puede ayudarte a entablar conversaciones significativas con personas de diferentes creencias religiosas?

Reflexión personal: En algunos casos, Dios salvará a aquellos que nunca han oído el nombre de Jesús. El hecho de compartir el evangelio con las personas ¿cómo aumenta sus posibilidades de responder adecuadamente a Dios?

Ideas clave para recordar:

- Dios desea sinceramente salvar a personas de todos los orígenes y religiones.
- A todas las personas del mundo se les ha dado una conciencia, un cierto nivel de fe y algo de luz, incluso si nunca han oído el nombre de Jesús.
- Dios puede salvar a personas que no lo conocen, según cómo hayan respondido a la poca luz que tenían.